

► **DÍA MUNDIAL SIN TABACO**

# Piden más impuestos al tabaco para seguir bajando el índice de fumadores

● La OMS lanza una campaña para defender que es “la medida más eficaz” ● Especialistas en Neumología piden a los partidos un gran pacto nacional para subir el precio de los cigarrillos

**Ramiro Navarro**

Cuando se aborda a gran escala el tema del tabaquismo, siempre predominan los balances económicos. El impacto del tabaco en la salud de los fumadores y su rol como factor de riesgo primordial de cardiopatías y cáncer de pulmón es evidente. También ocasiona gastos considerables para las familias, las empresas y los gobiernos. El tratamiento de las enfermedades relacionadas con el tabaco, entre ellas el cáncer y las cardiopatías, es costoso. Además, dado que las enfermedades y las defunciones relacionadas con el tabaco suelen afectar a las personas al inicio de su vida laboral, la productividad y los ingresos se reducen.

“Aumentar los impuestos sobre el tabaco es la manera más eficaz de reducir el consumo y salvar vidas”, afirma la Directora General de la OMS, Dra. Margaret Chan. “Una medida decidida sobre la política fiscal relativa al tabaco golpea a la industria donde más le duele.

Los precios elevados son particularmente eficaces para disuadir a los jóvenes (que suelen tener ingresos más limitados que los adultos) de comenzar a fumar. Asimismo, alientan a los fumadores jóvenes a reducir el consumo de tabaco o dejar de fumar por completo.

“Los aumentos de precios son dos o tres veces más eficaces para reducir el consumo de tabaco entre los jóvenes que entre los adultos”, dice el Dr. Douglas Bettcher, Director del Departamento de Prevención de las Enfermedades No Transmisibles de la OMS. “Toda política fiscal puede ser controvertida, pero esta es



La OMS aboga por endurecer la política fiscal sobre estos productos.

## Un gasto cercano al 1,7% del PIB

Alrededor de 29 problemas de salud están asociados al tabaco, que provoca un gasto sanitario y social del 1,7% del PIB, casi el doble de los impuestos que recauda el Estado por esta droga. Un caso paradigmático de las patologías asociadas al consumo de tabaco es la EPOC, que en el 70% de los casos es atribuible al tabaquismo, y cuyos costes sociales, laborales y sanitarios suponen 2.400 millones de euros/año (2% presupuesto

anual del Ministerio de Sanidad y Consumo y un 0,25% del PIB). El coste sanitario medio generado por cada paciente se ha estimado en 1.752 euros/año, de los cuales más del 80% corresponden a gastos hospitalarios y fármacos. Se calcula que el gasto sanitario medio que supone un individuo desde el momento en que se le diagnostica la enfermedad, alrededor de los 50 años, hasta el final de su vida asciende a unos 30.050 euros.

una subida de impuestos que todos pueden apoyar. En la medida en que aumentan los impuestos al tabaco, disminuyen la muerte y la enfermedad”.

Por su parte, la Asociación de Neumología y Cirugía Torácica del Sur, Neumosur, que agrupa a los especialistas de Andalucía y Extremadura, se ha sumado a la Organización Mundial de la Salud (OMS) en la reivindicación de mayores impuestos para el tabaco, y ha pedido a los partidos políticos un gran pacto nacional para subir el precio de venta al público del tabaco, como medida de “contrastada efi-

cazia” para reducir el consumo, especialmente entre los más jóvenes, y por tanto de probada eficacia desde el punto de vista de la salud pública. El coordinador del Grupo de Tabaquismo de Neumosur, el doctor Marcos García Rueda, ha señalado que por cada 10% que sube el precio de venta al público del tabaco, el consumo de tabaco se reduce alrededor de un 4% y en colectivos como los adolescentes la prevalencia de tabaquismo llega a descender entre un 7 y un 10%, debido a que son más sensibles económicamente a los precios más elevados de los cigarrillos.

“Cuando aumentan los precios, los más jóvenes pasan del doble al triple de probabilidades

Por cada subida del 10% del precio, el consumo se reduce un 4% entre los jóvenes

de dejar de fumar o de fumar menos que los demás fumadores”, ha indicado García Rueda.

El tabaco es, entre los jóvenes, la segunda droga más extendida después del alcohol, y la edad media de inicio es la más temprana de todas ellas, situándose en torno a los 13,6 años, habiéndose mostrando en las últimas décadas una tendencia progresiva al adelantamiento de ésta que, no obstante, parece que ha tendido a estabilizarse desde 2011, coincidiendo con la generalización de la prohibición de fumar en los espacios públicos.